

SUSCRICION.

6 rs. trimestre en toda España, entendiéndose con la administración y 7 por correspondal. Ultramar y Extranjero 24 rs. semestre.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

A los Sres. suscritores, un anuncio de doce líneas gratis por cada trimestre de abono.

Número suelto, medio real.

EL HERALDO COMPLUTENSE

PERIÓDICO SEMANAL.

(INTERESES MORALES Y ECONÓMICOS DE LA CIUDAD Y PARTIDO DE ALCALÁ DE HENARES.)

CONDICIONES,

Publicase un numero por ahora, todos los jueves.

De los artículos firmados son responsables sus autores.

No se responde de los originales que á la dirección se remitan, sean ó no publicados.

Las publicaciones de que se reciban dos ejemplares serán anunciadas, accionándose, de las mismas un juicio crítico.

AÑO I

Centro de suscripción: Plaza Mayor núm. 3 Librería.

Alcalá de Henares 11 de Setiembre de 1879.

Redaccion y Administración Calle Mayor 112. pral.

NÚM. 2.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores que reciban este número y no gusten suscribirse, se sirvan devolverle á esta Administración. De no verificarlo las consideraremos como suscritores.

CONSIDERACIONES

QUE DEBEN TENERSE AL PLANTAMIENTO DE TODO CULTIVO.

Sucedo con harta frecuencia que el labrador ve perderse una y otra cosecha, aniquilarse sus fuerzas y las de sus ganados sin utilidad alguna, y agotarse su capital sin obtener de él ni el mas módico interés.

Por doquiera que fiendo la vista se le presentan todas esas señales que son siempre precursoras de la pobreza, en cuyo estado al fin queda sumido, ignorante de la verdadera causa que lo ha motivado. Sin embargo, nunca faltan esas causas que á que padeciendo el labrador, como por ejemplo, una copiosa lluvia en época inoportuna, una helada tardía, una sequía prolongada, ó algun cambio brusco de temperatura, sin saber que, si bien es verdad que puede influir, ó influir á veces en su desgracia alguno de estos fenómenos, no es seguramente en absoluto, y si la falta en el suelo de elementos fijos, ya combustibles, ya incombustibles, que asimila el vegetal cultivado. Esta, y sola ésta es principal causa que motiva tanto desastre.

En efecto, la teoría de la nutrición vegetal nos demuestra bien evidentemente, que si queremos obtener de un cultivo los resultados que el plantador nos proponemos, se hace preciso, indispensable, conocer el suelo arable, ó sea el activo, ó el inerte, ó sea por fin el sub-suelo, todos cuantos elementos fijos entran en sus cenizas, y en cantidad proporcional; es decir, que no basta saber si un suelo contiene arcilla, (silicato de alumina hidratado), yeso (sulfato de cal), sílice ó cal bajo forma de carbonatos; es necesario también averiguar si entran todos los ácidos y bases cálicas y alcalino-terreos que se encuentran en las cenizas de los vegetales y en qué proporción.

Por lo tanto, lo primero que hay que hacer al establecer un cultivo es analizarle cuantitativamente, y en seguida conocer la composición de cada una de las tres capas del suelo arable; así, y después de una razonada comparación entre los resultados de los análisis, podremos saber con seguridad si conviene

ó no plantarle. Ahora bien, analizamos un suelo activo, inerte y sub-suelo, porque puede suceder que una cualquiera de estas capas posea todos los elementos necesarios y en cantidad bastante, en cuyo caso, y aunque las otras dos carezcan en absoluto de ellos, nos será ventajoso el plantamiento del cultivo en cuestión, cuidando siempre de remover perfectamente la tierra. Así conseguimos establecer una buena mezcla y con ella que las esponjuelas de las raíces puedan asimilar los diferentes elementos. Para la ejecución de esta práctica es de suma conveniencia el empleo del arado de doble vertedera, debiendo hacer uso del llamado sub-suelo en caso de ser la capa inferior la que cumple con las condiciones expresadas.

No llenando estas condiciones ninguna de las tres capas mencionadas, haremos de ver si se pueden obtener de una manera económica abonos, en cuya composición entran los elementos que á la tierra le faltan, pudiendo en caso afirmativo establecer el cultivo que, según otras circunstancias, mas nos convenga pero no sin antes calcular si los beneficios que en su día nos ha de reportar éste, excederan de los gastos de adquisición de aquellos, que es á lo que nos referimos al decir económicamente.

Todo el cultivo, pues, que establezcamos sin que hayan precedido cuantas consideraciones dejamos expuestas, es imposible que llegue á ser beneficioso.

Pudiera suceder que hubiera quien nos objetase diciendo que es irrealizable cuanto proponemos por presentar grandes dificultades los análisis cuantitativos. Esto hace algunos años podía admitirse; empero hoy, que por todas partes hay personal docto y elementos para efectuar cuanto dejamos dicho, no es posible tomarlo en consideración. Lo único que hace falta es utilizar ese personal y esos elementos.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

LA EDAD.

(PENSAMIENTOS ÍNTIMOS).

Imaginemos un semblante cuyos surcos indican que se ha usado ya mucho tiempo.

Los ojos se ocultan indiferentes detrás de unos párpados cuyo peso se puede calcular por el trabajo que cuesta levantarlos; se esconden como si ya todo lo hubieran visto.

Las miradas vacilan en ellos como la luz de una lámpara á la que empieza á faltarle el aceite, y sus miradas van momentos, esto es que las mujeres comienzan á huir de los espejos de la misma manera que se huye de esos ami-

gos burlescos que á fuerza de tratarnos se toman con nosotros demasiada confianza.

Imaginémosnos á esta mujer aflijida ante la cruel impotencia de los esfuerzos mas eficaces.

En vano fue la por arrojar sobre la multitud que ya no se admira el último resplandor de su hermosura.

Experimenta en el fondo de su corazón una penitencia que parece mucho al remordimiento. Con esa terrible ironía con que la reflexión nos martiriza tan á menudo, piensa que podría ser jóven aun, si hubiera tenido la precaucion de nacer diez años después.

Nada hay mas desconsolador que las reflexiones inútiles.

Bella es la palabra que sus ojos leían en todas partes, estaba escrita con una tinta demasiado frágil y se la borrado; era tinta de color de rosa.

En cambio unas cuantas letras se han empapado en tinta negra y han impreso sobre su frente este letrero: Vieja.

Para mayor tormento, esa palabra terrible cada vez aparece mas profundamente grabada.

Ala en el fondo de su pecho y de su desesperación, encuentra un término medio, que sería una gran cosa si los términos medios hubieran alcanzado alguna vez el privilegio de ser algo.

Ella dice: yo me resignaría á no ser jóven, si pudiera evitar la triste necesidad de ser vieja.

Indudablemente el no tener pocos años sería indiferente, si eso no nos obligara á tener muchos.

S Y C.

TODO ES TRABAJO!

(PENSAMIENTOS ÍNTIMOS)

Los que se han dedicado á ajustar la cuenta del trabajo, comparada con la cuenta del jornal, no han querido pasar de los talleres y las fabricas á los gabinetes y los salones.

No han querido ver mas trabajo que el que se presenta públicamente á los ojos de todos, sin querer levantar su consideración á ese otro trabajo incansante, continuo, de todos los dias y de todas las noches que se oculta por una molestia respetable detrás de las cortinas de un tocador ó detrás de los vidrios de un coche, cubriéndose siempre con el aspecto de la indolencia de las comodidades y del lujo.

La costurera apenas trabaja, comparada con la hermosa jóven para quien sus finas aguja da tantos puntos y sus menudos pies da tantos pasos.

Hermosa criatura, digna de verdadera compasión!

Las doce del día, tan alegre para todo el mundo, sueñan en sus oídos tan pronto, que las oye con mucho mas disgusto que la costurera las seis de la mañana.

Apenas la dormido.

Después del cansancio de un baile, las doce del día debían ser menos impacientes.

De cualquier modo hay que sacudir el sueño de aquellos ojos cansados de hacer esas envidadas evoluciones con que es preciso mirar para embellecerlos.

Hay que poner en movimiento, por la acción irrecusable de un bostezo, aquellos labios rendidos por la fatiga continua de fabricar encantadoras sonrisas á gusto de todos.

Hay que erguir nuevamente el perfecto tallo oprimido aun por el peso de aquella faldita cuajada de perlas que ha sido la admiración de la fiesta.

En una palabra hay que volver al trabajo; hay que comenzar de nuevo la minuciosa tarea de arreglar los caballos de suavizar el semblante, de dar brillo á los ojos y transparencia á las manos, dulzura á la sonrisa y graciosos movimientos al tallo.

Pensando en una acción cuya tarea comenzara al abrir los ojos y concluyera al cerrarlos, y tendréis una medida exacta del trabajo inmenso que pesa sobre los delicados miembros de esa gentil criatura.

Por eso la veis entrar tarde en los teatros, tarde en los salones, muy tarde en los paseos. Sus visitas son breves, sus saludos rapidos, su coque va siempre como una flecha.

No tiene tiempo para nada.

Este trabajo incansante que se renueva todos los dias y que se aumenta en proporción de los años, no es un trabajo que vale cinco reales.

Por el contrario, es un trabajo que cuesta muchas fortunas.

S Y G.

PENSAMIENTOS.

Reprende á los amigos en secreto, aplándelos en público.

Bosquet.

Y causa en mi tal dolor sollozar, que muero por que no muera.

Santa Teresa.

La belleza reina en todas partes.

La grandeza del alma, es una flor rara que solo abre sus pétalos al soplo del infortunio.

Bottak.